



Mario Koch

Con pasado contable en la industria medicinal y el caucho y antecedentes en la importación de componentes electrónicos, Mario Koch inició su camino en el segmento de la seguridad asociado a la provisión de equipos y sistemas. Recorremos su trayectoria que involucra, invariablemente, a su familia.

Es imposible hoy separar a la familia de Starx, empresa iniciada y encabezada por Mario Koch, contando con la participación actual de su mujer, su hija y el previo paso de uno de sus hijos.

Con Mario liderando la empresa, y Miriam y Paola como laderas, la empresa transita por un camino de prosperidad. Starx ha sabido ganarse un nombre en el mercado y proyecta su crecimiento, el cual comenzará a plasmarse a fines de este año, a través de la inauguración de su edificio corporativo. No obstante, ello es futuro, con bases sustentadas en más de una década de trabajo constante.

Inicios

Contrario a lo que pueda imaginarse, la formación profesional de Mario Koch no está relacionada con cuestiones técnicas o electrónicas, sino con el ámbito académico de los números: "Mi pasado laboral no está emparentado con la electrónica, aunque estoy involucrado en ese ámbito desde hace un largo tiempo. Debido a mi profesión, fui gerente financiero de un laboratorio en especialidades medicinales e, incluso antes, trabajé

como contador de una empresa dedicada al rubro industrial del caucho", recuerda Mario acerca de sus primeros trabajos.

¿Cómo es, entonces, que Mario llega a la electrónica, más precisamente, al segmento de la seguridad? La respuesta está ligada a su vida familiar: "En 1983 fui invitado por Jorge Alper, mi suegro, a participar de una sociedad creada para la importación de componentes electrónicos. Era una época en que la industria electrónica nacional comenzaba su apogeo. Jorge era dueño de marcas muy importantes en el sector, como Reguivol, una de las dos empresas más prestigiosas entre los fabricantes de estabilizadores de tensión (utilizados principalmente para televisión). Dicha fábrica, además, contaba con sus propios sistemas de audio y televisores", recuerda.

Su llegada a esa sociedad se da luego de algunos años de haber superado situaciones penosas: "En 1976, durante la dictadura, el hermano de mi suegro fue asesinado por organizaciones montoneras, así decidiendo Jorge vender su participación en la sociedad, pero continuando ligado al rubro, posicionándose como proveedor de componentes electrónicos", dice Koch. Megacorp Componentes Electrónicos fue el nombre de la em-

Continúa en página 48

Trayectoria

1976

Tras la venta de *Reguivol*, propiedad de Jorge Alper, ingresa con éste a la sociedad para importar componentes electrónicos.

1983

Forma parte de *Megacorp Componentes Electrónicos*, antecedente de *Starx*.

1995

Starx logra la representación de baterías Yuasa, una de las marcas líderes del segmento y que posicionó a la empresa en el mercado.

2000

Afianzada la empresa, comienza a trabajar con nuevos productos y representaciones, proyectando a *Starx* como importadora líder en la industria.

Inicios y trayectoria

presa, la cual sería antecedente de su propio proyecto.

Nace Starx

"Starx es la continuación de la empresa gestada en 1983 junto a Jorge. Él era una persona muy conocida y prestigiosa en el mercado de los componentes, donde se abastecía a toda la industria electrónica nacional. En ese momento, dicha industria era muy importante, y nada tenía que ver con la seguridad, debido a la fortaleza con la que contaba la industria del audio y la televisión en nuestro país", explica.

"En un determinado momento, comenzamos a hacer contacto con la industria de la seguridad electrónica, muy incipiente en ese entonces. Si bien existía una industria bien diferenciada para distintos sectores, como aquella dedicada al Home Security, ésta tropezaba con todos los impedimentos de la industria nacional de esos años: tecnologías muy limitadas y un mercado poco abierto y muy ignorante – en el buen sentido – acerca de lo que significaba la seguridad electrónica. Bajo esa situación de desconocimiento, nos insertamos como proveedores", recuerda Mario acerca de aquellas épocas iniciales.

Al igual que muchos otros profesionales que comenzaron en esa época, Mario notó que el mercado aún no requería masivamente de elementos de seguridad electrónica, pero que, asimismo, era un segmento que comenzaba a crecer y que, sin dudas, en un futuro necesitaría profesionales capaces de ofrecer respuestas.

"Comenzamos a interesarnos más en la industria de la seguridad, cuenta, importando, como primer producto, baterías para UPS y sistemas de seguridad, un rubro muy amplio y competitivo que exige altos estándares de calidad". En ese nicho, contá-

bamos con la distribución exclusiva de Yuasa.

Con el paso del tiempo, la sociedad fue cambiando, y lo mismo sucedió con el mercado. La empresa, entonces, acomodándose a los tiempos y preparándose para el futuro, fue rotando el portafolio de productos de importación y comenzó a participar de las exposiciones del sector realizadas en Capital Federal, así como también en aquellas organizadas, de manera rotativa, en el interior del país.

"El mercado fue creciendo y nos fuimos posicionando, hasta que logramos la exclusividad de Crow, creando una verdadera bisagra en nuestra empresa. Esto nos dio un salto de calidad en los productos que ofrecíamos a nuestros clientes, contando con una gama muy amplia en lo que se refiere a detección. También, fuimos una de las primeras empresas en ofrecer opciones de automatización e inalámbricos, con mayor autonomía y una tecnología distinta, lo cual permitió a todos sus representantes que pudieran posicionarse de otra manera en el mercado", explica acerca del crecimiento de Starx.

Ya con un nombre ganado en el mercado y con una cartera de productos de prestigiosas marcas, la empresa

comenzó a diversificarse: "Comenzamos a importar todo tipo de productos requeridos por nuestros clientes, siempre escuchando y observando hacia que dirección se dirigía el mercado. Debido a ello, pudimos mantener marcas a lo largo del tiempo. No obstante, algunas otras dejaron de ser representadas, tal vez porque desviaban el foco que tenía la empresa en ese momento", concluye Koch.

La familia

Mario cumple hoy con un doble rol, llevado a cabo simultáneamente en dos ámbitos muy diferentes: la casa y el trabajo.

En Starx trabajan, además, Miriam, su mujer, y Paola, su hija. Los dos varones, aunque hoy poseen una productora cinematográfica, también tuvieron su paso por la empresa.

"Cada uno tiene su especialidad y su misión dentro de Starx: Mario es, principalmente, quien decide las compras y las marcas a representar. Paola tiene a su cargo el equipo de ventas y yo, aunque también formo parte de la toma de decisiones de la empresa, estoy más abocada a la búsqueda de nuevos productos y proveedores. Nuestras funciones son complementarias". Quien detalla los roles es Miriam, ladera de Mario en la empresa.

Luego es Mario quien explica la división entre familia y empresa: "Hay reportes diarios dentro de la compañía, con lo cual en la oficina, solo se habla de cuestiones laborales. Con esto, logramos una separación de roles, lo cual le ofrece mayor confiabilidad a nuestro trabajo".

"Paola trabaja acá desde los 16 años (a partir de 1997), cuando quiso tener unas vacaciones por su cuenta.; "no hay problema, pero tenés que pagártelas", le dijo su padre. Así empezó, trabajando como cadete. Por aquel entonces, yo no trabajaba aún en la empresa. Paola fue creciendo dentro de la compañía de manera muy natural y hoy maneja todo el staff de ventas. Aquí dentro, la única diferencia entre ella y un empleado es que nos sigue diciendo 'papi' y 'mami'", dice Miriam acerca del tercer integrante de la familia en la empresa.

"Para Paola, trabajar con nosotros es su modo de vida. Ella es artista y en este país es muy difícil poder crecer bajo ese oficio. Esa es otra de las razones por las cuales necesitaba trabajar. En cuanto tenga la posibilidad, seguramente se dedicará de lleno a la escultura, que es lo suyo", comenta Mario.

El futuro

"Hoy estamos construyendo un edificio en el polo tecnológico en Parque Patricios, donde pensamos mudarnos antes de fin de año. En esta sede permanecerá, seguramente, algún sector minorista. Ya que proyectamos seguir creciendo, crearemos departamentos de desarrollo para poder sustentar ese crecimiento, sumar representaciones y diversificarnos un poco más. Necesitamos una fuerza de ventas más importante y por ello estamos incorporando nueva gente, lo cual pensamos que nos dará un mayor valor agregado. Dentro del mercado general, existen muchos submercados que aún no explotamos, pero que esperamos poder abarcar", cuenta Mario acerca del futuro cercano de la empresa, en definitiva, el suyo propio.

"Tenemos pensado seguir trabajando durante mucho tiempo más, todavía somos jóvenes y nos sobran ganas y proyectos. Sin embargo, considerando la situación actual, la sucesión habrá

que buscarla por otro lado..."

concluyen Mario y Miriam Koch, indisolubles como familia y empresa ■

Familia y empresa hoy son indisolubles. "Cada uno tiene sus roles, cumple una función y se aboca a ella. Las decisiones se toman en la empresa, nunca en casa"

